

LA EXPERIENCIA TEMPORAL DEL JUEGO: PETECA, PICKLEBALL, TEQBALL Y FÚTBOL-TENIS COMO RESISTENCIA AL TIEMPO ACELERADO

THE TEMPORAL EXPERIENCE OF PLAY: PETECA, PICKLEBALL, TEQBALL AND FÚTBOL-TENNIS AS RESISTANCE TO ACCELERATED TIME

Hernán Gilberto Tovar-Torres

Universidad del Tolima, Ibagué, Colombia
hgtovar@ut.edu.co

Pedro Alfonso Castro Campos

Universidad del Tolima, Ibagué, Colombia
castrocpa@ut.edu.co

Gilberto Rodríguez Mendoza

Universidad del Tolima, Ibagué, Colombia
grodriguezme@ut.edu.co

Resumen

En el marco del VI Coloquio y I Simposio de Investigación de RIMEF se desarrollaron talleres recreativos de peteca, pickleball, teqball y fútbol-tenis para indagar el tiempo libre como experiencia temporal significativa dentro de un evento académico. Desde una aproximación cualitativa y reflexiva, el artículo examina cómo la práctica lúdica de estos juegos-deporte reconfigura la percepción del tiempo, favorece estados de presencia corporal y emocional y tensiona la lógica de productividad y aceleración que atraviesa la vida universitaria. En diálogo con la filosofía del tiempo de Byung-Chul Han, el juego recreativo se interpreta como recuperación de un tiempo festivo (no instrumental) y como acto de resistencia temporal frente a la sociedad del rendimiento. Los hallazgos muestran que estas prácticas promueven experiencias de ocio activo caracterizadas por disfrute, interacción social y una relación más consciente con el tiempo vivido, introduciendo un “respiro” cultural dentro del ritmo académico.

Palabras clave: Recreación; Ocio; Juego; Experiencia temporal; Aceleración.

Abstract

Within the framework of the VI RIMEF Colloquium and the I Research Symposium, recreational workshops of peteca, pickleball, teqball and football-tennis were carried out to explore leisure time as a meaningful temporal experience in an academic setting. Using a qualitative and reflective approach, this article examines how playful engagement with these sport-based games reshapes the perception of time, fosters bodily and emotional presence, and challenges the logic of productivity and acceleration that permeates university life. In dialogue with Byung-Chul Han's philosophy of time, recreational play is understood as a recovery of festive time (non-instrumental time) and as a form of temporal resistance against the performance society. Findings suggest that these ludic practices promote experiences of active leisure marked by enjoyment, social interaction, and a more conscious relationship with lived time, creating a cultural "breathing space" within academic routines.

Keywords: Recreation; Leisure; Play; Temporal experience; Acceleration.

Introducción

La vida contemporánea está atravesada por una aceleración constante y por la centralidad de la productividad como valor social. En este escenario, el tiempo tiende a fragmentarse en tareas, resultados y metas, reduciendo la posibilidad de habitar el presente con plenitud. Byung-Chul Han sostiene que, en la sociedad del rendimiento, incluso el tiempo libre pierde su potencia liberadora: se vuelve extensión del trabajo o deriva en un ocio pasivo, funcional a la misma lógica que pretende compensar. Por eso, cuando el ocio deja de ser juego y se convierte en "recuperación para rendir", el cuerpo descansa, pero el sujeto no se libera.

Frente a ello, el juego y la recreación reaparecen como prácticas culturales con potencial crítico. No se trata solo de "descansar" para volver a producir, sino de abrir una experiencia donde la vida se refiere a sí misma, sin estar subordinada al rendimiento. Han denomina tiempo festivo a esa temporalidad plena, no instrumental, que permite demorarse, compartir y reconocerse en el acto de estar-con-otros. En un sentido cercano, la teoría de la aceleración social subraya que las sociedades modernas no solo "se mueven rápido"; también transforman la manera de sentir el tiempo, intensificando la ansiedad por aprovecharlo y generando la sensación de que "siempre falta" (Rosa, 2013). En la universidad, esta presión puede materializarse como agenda saturada, evaluación permanente y exigencia de visibilidad académica.

En ese horizonte, los juegos-deporte recreativos adquieren relevancia al proponer formas de ocio activo donde el valor no reside en el rendimiento cuantificable, sino en el disfrute, la interacción y la experiencia compartida. Integrar prácticas como peteca, pickleball, teqball y fútbol-tenis en un simposio tensiona el

ritmo habitual (ponencias sucesivas, horarios, productividad intelectual) y habilita una temporalidad alternativa: un presente jugado, corporal y relacional. Este tipo de práctica enlaza, además, con discusiones clásicas sobre deporte y ocio como espacios de sociabilidad y regulación emocional (Elias & Dunning, 1992), y con perspectivas contemporáneas que reconocen la importancia del ocio significativo para la calidad de vida y la construcción de comunidad (Stebbins, 2015).

La pregunta que orienta este trabajo es: ¿de qué manera la vivencia lúdica de estos juegos-deporte recreativos actúa como un acto de resistencia temporal frente a la aceleración y la utilidad que atraviesan los eventos académicos contemporáneos, como ocurre con el caso particular del VI Coloquio y I Simposio de Investigación de RIMEF en la Universidad del Tolima (Ibagué, 28–30 de noviembre de 2025)?

Metodología

Estudio cualitativo–interpretativo, con diseño exploratorio y descriptivo. Se realizaron talleres recreativos de peteca, pickleball, teqball y fútbol-tenis en espacios abiertos del campus, como actividades paralelas a la agenda académica. Participaron voluntariamente 33 asistentes (estudiantes, docentes e investigadores). Tras una explicación breve de reglas, se promovió juego libre guiado, evitando enfatizar resultados y priorizando rotación de equipos, ayuda entre participantes y conversación espontánea. El énfasis estuvo en una práctica recreativa segura, no excluyente y basada en el disfrute.

La recogida de información se basó en un cuestionario semiestructurado administrado a través de un código QR al final de la actividad, con preguntas abiertas y escalas tipo Likert (1–5) sobre: percepción del tiempo, sensaciones corporales, emociones, interacción social y efectos posteriores a la práctica. Se complementó con observación de campo y conversatorios informales al cierre. En términos de análisis, las respuestas Likert se describieron mediante frecuencias y porcentajes; las respuestas abiertas se organizaron por categorías de sentido (presencia, desconexión de preocupaciones, disfrute, comunidad, percepción del ritmo). La interpretación siguió una lógica fenomenológico–hermenéutica, articulando los sentidos emergentes con la noción de tiempo festivo (Han) y con conceptos de flujo como inmersión óptima en la actividad (Csikszentmihalyi, 1990). Para reforzar credibilidad se trianguló (cuestionario–observación–conversatorios) y se realizó lectura iterativa de las respuestas, buscando convergencias y tensiones.

Resultados

En términos globales, el 94% de los participantes afirmó haberse desconectado durante el juego de preocupaciones asociadas a obligaciones académicas, rendimiento o presión del tiempo, lo que sugiere una suspensión momentánea del “tiempo productivo”. El 79% percibió que el grupo vivía el tiempo de forma distinta al resto del simposio, destacando risa compartida, interacción espontánea y una reducción

simbólica de jerarquías. En preguntas abiertas se reiteraron palabras como alegría, concentración, emoción, activación corporal y “estar aquí”, lo que coincide con una vivencia de presencia encarnada.

A continuación, se sintetizan hallazgos por juego-deporte, atendiendo a dinámicas observadas y a experiencias temporales emergentes.

Peteca: palmas y risas para suspender la prisa. Su sencillez técnica favoreció integración rápida de participantes con diferentes niveles. El ritmo del intercambio (espera–golpe–vuelo–respuesta) produjo una atención sostenida en el presente, con frecuentes gestos de apoyo entre pares y celebraciones colectivas. Para varios participantes, la dinámica repetitiva y festiva del volante de plumas facilitó “soltar” la urgencia y sostener un tiempo lúdico de calidad. Esta experiencia coincide con trabajos locales que destacan la dimensión comunitaria y gratificante de la peteca como juego-deporte (Tovar Torres & Rodríguez Mendoza, 2022).

Pickleball: cada golpe prolonga el instante. Se observó un carácter inclusivo e intergeneracional. La accesibilidad de la cancha y las reglas permitió que personas novatas se integraran en pocos minutos, generando cooperación, conversación y camaradería. La experiencia fue descrita como “desconexión activa” del estrés: un ocio no pasivo, sino relacional, donde el presente se ancló en cada intercambio y en la risa compartida. Varios participantes resaltaron que el juego “se siente liviano” y que, sin darse cuenta, el tiempo “se va” sin la carga de la prisa académica.

Fútbol-tenis: jugar es dilatar el tiempo. La improvisación del dispositivo (cuerda y conos) subrayó su naturaleza informal. Predominó un reto amistoso donde la creatividad corporal (toques inesperados, gestos técnicos) desencadenó asombro y entusiasmo. En varios casos se describieron estados cercanos al flujo: concentración intensa, pérdida parcial de la autoconciencia evaluativa y disminución de la percepción del tiempo externo, con un disfrute que no dependía del resultado. Este componente conecta con una comprensión del fútbol-tenis como modalidad recreativa del universo futbolero, más orientada al encuentro y a la inventiva que a la competencia formal (Tovar Torres et al., 2020).

Teqball: precisión aérea en un tiempo expandido. Este juego exigió mayor control corporal, anticipación y lectura del rebote en la mesa curvada, generando una experiencia temporal más concentrada y reflexiva. Se observaron micro-pausas antes del golpe y una atención fina a la trayectoria del balón. Para algunos participantes, esa exigencia técnica no se vivió como presión, sino como inmersión: el tiempo se “estrechó” alrededor del gesto, y el entorno académico quedó momentáneamente en segundo plano. A diferencia de otros juegos, el teqball instaló un ritmo más silencioso y atento, donde el presente se construía con precisión. Ver figura 1.

Figura 1. Participantes de los talleres de pickleball, teqball, fútbol-tenis y peteca – Parque Ducuara (Universidad del Tolima).



Fuente: Elaboración propia.

Discusión y conclusiones

Los hallazgos respaldan la idea de que los juegos-deporte recreativos pueden funcionar como dispositivos de resistencia temporal dentro de un evento académico. La desconexión de preocupaciones y la vivencia colectiva de un “tiempo distinto” sugieren una recuperación práctica del tiempo festivo: un presente con espesor, no subordinado a la utilidad. En este sentido, el juego no operó como pausa instrumental para rendir después, sino como interrupción simbólica de la lógica acelerada que suele atravesar congresos y simposios.

Además, los datos ayudan a distinguir entre rapidez por inmersión y prisa por exigencia. En varias respuestas, el tiempo “pasó rápido” porque el disfrute y la concentración lo densificaron; no porque el reloj apretara. El flujo (Csikszentmihalyi, 1990) permite comprender esta paradoja: cuanto más plena es la experiencia, menos se siente el tiempo como carga, y más se vive como intensidad. De allí que el ocio activo tenga una potencia pedagógica: reeduca la atención y la relación con el cuerpo, no desde la optimización, sino desde la presencia. Esto también dialoga con perspectivas que muestran cómo la actividad físico-deportiva de ocio se vincula con percepciones temporales más positivas, especialmente en poblaciones jóvenes (Codina & Pestana, 2016).

Como limitaciones, se reconoce una muestra voluntaria e intencional, el uso de autoinforme y la ausencia de comparación longitudinal. Aun así, la convergencia entre porcentajes descriptivos, observaciones y respuestas abiertas aporta consistencia interpretativa. Futuras investigaciones podrían explorar variaciones por edad, trayectoria deportiva o carga académica, y profundizar en diseños de seguimiento que permitan identificar si estas “huellas temporales” se prolongan en el día a día.

En conclusión, la peteca, el pickleball, el teqball y el fútbol-tenis se presentan como algo más que actividades recreativas: son actos culturales que revalorizan el tiempo libre auténtico en medio de la prisa universitaria. Su incorporación en eventos académicos puede contribuir al bienestar y, al mismo tiempo, introducir una crítica práctica de la aceleración dominante. Jugar, en este caso, no fue un intermedio: fue un modo de recuperar el tiempo.

Referencias

- Codina, N., & Pestana, J. V. (2016). Actividad físico-deportiva como experiencia de ocio y perspectiva temporal en los jóvenes. *Revista de Psicología del Deporte*, 25(2), 53–60.
- Csikszentmihalyi, M. (1990). *Flow: The psychology of optimal experience*. Harper & Row.
- Elias, N., & Dunning, E. (1992). *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*. Fondo de Cultura Económica.
- Han, B.-C. (2015). *El aroma del tiempo: Un ensayo filosófico sobre el arte de demorarse*. Herder.
- Han, B.-C. (2017). *La sociedad del cansancio* (2.ª ed. ampl.). Herder.
- Rosa, H. (2013). *Social acceleration: A new theory of modernity*. Columbia University Press.
- Stebbins, R. A. (2015). *Serious leisure: A perspective for our time*. Transaction Publishers.
- Tovar Torres, H. G., & Rodríguez Mendoza, G. (2022). *La Peteca: Un juego-deporte para masificar en Latinoamérica*. Editorial Kinesis.
- Tovar Torres, H. G., Monroy Zuluaga, L., Chapman Quevedo, W. A., Sierra Miranda, D. F., Hernández Espinosa, E. J., García Carrillo, L. S., & Gaitán Bayona, J. L. (2020). *Fútbol: una mirada interdisciplinar. Ocio, literatura, educación, historia y ética*. Sello Editorial Universidad del Tolima.
- Zavalloni, G. (2011). *La pedagogía del caracol: Por una escuela lenta y no violenta*. Graó.